

TLAMATILIZTLI:  
SABIDURÍA VIVA  
Y SINTIENTE.  
CONTINUIDADES,  
DISCONTINUIDADES  
Y ACTUALIDADES DEL  
PENSAMIENTO NAHUA<sup>1</sup>

Vladimir Ilich Hernández Gómez<sup>2</sup>



*Yo Nezahualcōyotl lo pregunto:  
¿Acaso de veras se vive con raíz en la tierra?  
No para siempre en la tierra:  
sólo un poco aquí.  
Aunque sea de jade se quiebra,  
aunque sea oro se rompe,  
aunque sea plumaje de quetzal se desgarrar.  
No para siempre en la tierra:  
sólo un poco aquí.<sup>3</sup>*  
NEZAHUALCÓYOTL

\* \* \*

¿Qué es el presente? ¿Es acaso este momento en el cual escribo y leo, respiro y callo? ¿Es un instante que se escurre por el tiempo, mutando siempre en su pasado, a excepción de cuando no se pregunta nada al respecto? ¿Qué ha construido el presente? ¿Acaso este cuerpo y vida encarnada que habito en la finitud? ¿O es la propia infinitud que rebasa a mi individualidad, que yace en la memoria de las imágenes, cantos y danzas? ¿Qué soy? ¿Qué somos? ¿Cuál es la flor, cuál es el canto, la palabra florida? ¿Acaso en vano venimos a vivir, a brotar sobre la tierra?

Si hay un hoy, es sólo porque ha habido un ayer. En ese sentido, un presente es gestado por aquel no-presente, casi ausente, que proyecta su presencia a nuestra actualidad. Pero, ¿qué relación guarda, pues, el presente con el ayer, el hoy con la memoria? ¿Habremos de entender si quiera un espectro de estas relaciones causales, temporales, históricas y vivenciales?

<sup>1</sup> Reseña del texto de Osiris S. González Romero, *Tlamatiliztli. La sabiduría del pueblo nahua*.

<sup>2</sup> Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México; hernandezgvladimir@outlook.com.

<sup>3</sup> Ms. Cantares mexicanos, fol. 17 r, en León Portilla, M., *Quince poetas del mundo náhuatl*.

¿Cuál es la *sabiduría* y qué ha de hacer por nosotros, y nosotros por ella? Es fundamental y esencial una meditación en torno a la sabiduría y la memoria, en tal acercamiento a la cuestión por el presente. No podremos entender lo que hoy somos, el cómo lo somos y por qué, sin voltear reflexivamente a lo que ayer fuimos, cómo lo fuimos y por qué lo fuimos. Un llamado a la memoria, pero no a una alienada, construida o cerrada sobre sí; tampoco a nuestra memoria individual que, si bien, no es despreciable, tampoco es tan autónoma como creemos, o queremos pensar. ¿A qué *memoria* aludimos? Desde nuestro horizonte, quizás pueda intuirse. Es aquella memoria del *pueblo*, memoria escrita pero arrancada, devorada por las llamas ardientes, arrancada de las pieles resistentes, cortada de la lengua, de los cantos, capada de las entrañas, maldecida cien veces y enterrada otras mil, pero, incluso con todo ello y lo inenarrable, no fue exterminada: vive, aunque lleva siglos agonizando.

Y es en esta aproximación al presente, desde la memoria de una sabiduría ancestral, semioculta pero permeada e inserta en nuestras raíces, que Osiris Sinahué González Romero nos presenta su texto *Tlamatiliztli. La sabiduría del pueblo nahua*, como resultado de años de investigación antropológica, filosófica, arqueológica e intercultural, en torno a la cuestión por la sabiduría propia del mundo *nahua*, focalizando la investigación más a un conjunto de tradiciones culturales arraigadas lingüísticamente y entrecruzadas históricamente, que a un grupo exclusivo de usuarios de la lengua náhuatl en la historia.<sup>4</sup> El autor es motivado por dos problemas transeccionales, pues no se agotan en lo meramente filosófico, sino que tienen un alcance biopolítico, educativo, legislativo, etc., a saber, la *construcción* y *codificación* del mundo desde idiomas europeos entre la mayoría de los individuos nacidos en el continente americano,<sup>5</sup> por un lado, y "la falta de reconocimiento que tienen las filosofías de los pueblos originarios en los programas de estudios de las universidades",<sup>6</sup> por el otro.

\* \* \*

Osiris González evidencia dos problemas de suma extensión, de una envergadura tal que es inagotable e inasible desde la historiografía, la arqueología, la filosofía o cualquier otra disciplina, ciencia o saber: ni siquiera el arte podrá terminar de re-presentar su forma y contenido. Estamos ante los problemas de la invasión, la occidentalización, la aniquilación de identidades culturales... el exterminio mismo de las comunidades. Estas prácticas colonizadoras y neocoloniales son rastreables, de menos, desde el inicio de la así llamada *Conquista*, si bien hoy

4 O. S. González Romero, *Tlamatiliztli. La sabiduría del pueblo nahua*, p. 12.

5 *Ibid.*, p. 7.

6 *Idem.*

día siguen ocurriendo al interior de las dinámicas de sistematización y alienación cultural, con una tendencia creciente a la monopolización de identidades culturales, capitalizándolas y convirtiéndolas en *mercancía*, *fetichizándolas*, haciendo pasar estos procesos de apropiación neocolonial por una imagen de *multiculturalismo*.<sup>7</sup> Pero si nos retrotraemos a los orígenes de estos procesos, el panorama se pinta más crudo. Los encuentros entre civilizaciones, culturas, *mundos*, han demostrado ser un proceso dialéctico: contradicciones, tesis, antítesis y síntesis; pero una contradicción, y principalmente su *superación*, no es precisamente un proceso armónico y bienaventurado, a menos que referenciamos a Heráclito de Éfeso y pensemos a la armonía como producto mismo del caos y el *devenir*, como la esencia de la contradicción, y desde una perspectiva más belicosa, diríamos que tal motor dialéctico radica en el *pólemos*, en la *guerra* como ley inherente del cambio perpetuo; son estas transformaciones del devenir las que nos arrojan un presente configurado, pero también en configuración.

Cuando nos preguntamos por nuestro presente, no basta con hacerlo desde su propia actualidad, sino que debe de rastrearse desde sus orígenes y gestaciones, desde lo que es aún evidente o evidenciable desde los vestigios materiales que la historia nos ha legado, en su curso espaciotemporal, significativo y existencial. Pero, ¿cuál es la dimensión agotable de lo material? Las investigaciones arqueológicas han demostrado lo difícil que es caracterizar un glifo o una estela desde el ámbito puro y exclusivo de lo material, sin acudir a la interseccionalidad que se nutre de los testimonios humanos, de las crónicas, de las poesías, que requiere de investigaciones lingüísticas, geofísicas, y pensar entonces qué tan importante es la tecnología topográfica de punta, por ejemplo, el escaneo láser para detectar estructuras en el subsuelo,<sup>8</sup> o cómo entender la importancia de los dualismos —y *difrasismos*— entre el día y la noche, el Sol y la Luna, la Vida y la Muerte. Quizás denunciar las formas occidentalizadas y hegemónicas de construir y edificar el *mundo de vida* es ya un ejercicio que presupone una reconstrucción histórica de aquello hegemónico y aquello reprimido, con una óptica guiada por la crítica materialista y dialéctica, decolonial, genealógica, así como psicoanalítica y desde otras más enclaves de acceso. Si hay una eliminación sistemática, debe de haber también una [re]construcción y [re]estructuración que reemplaza aquello sistemáticamente eliminado. Y es que si siempre redundamos en un lado, si siempre nos concebimos y enunciamos desde una serie de determinaciones dadas por un contexto histórico, social, biológico, etc., sin tener conocimiento del otro lado de la contra-

7 Sobre las relaciones entre capitalismo, multiculturalismo y neoliberalismo, véase Gómez Martínez, "Multiculturalismo y capitalismo. Una lectura desde la sospecha", en *Criterio Jurídico*; y Žižek, "Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional", en Jameson, F. y Žižek, S., *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*.

8 También conocida como LiDAR [Light Detection and Ranging]; véase W. Stanton, et. al., "El LiDAR en Mesoamérica", en *Arqueología Mexicana*.

dicción, incluso llegando a concebir una *ausencia* de ésta, somos también partícipes de la pérdida de dialéctica, de la pérdida misma de nuestro papel activo en la construcción del presente, y quizás estemos más a la deriva de la mera transitoriedad del mundo que navegando en una genuina vivencia de la vida.

La sabiduría es, pues, identidad, memoria, vestigio. No es concebible una sabiduría que no responda a su espacio y tiempo, a su momento histórico, a su aparecer y a una conformación inserta en el horizonte de la vida experimentada, desde la corporalidad encarnada, desde su pueblo gestor, en un nacer mutuo y simultáneo. La sabiduría, se ha mencionado, es el punto neurálgico de la investigación de nuestro autor. El autor establece su *objetivo general* en "esbozar una hermenéutica decolonial, que pueda ser útil para reflexionar de manera crítica y sistemática, acerca de los diversos elementos que forman parte integral de la noción de sabiduría nahua o 'tlamatiliztli'"<sup>9</sup>.

Y agrega con su *hipótesis*, buscando afirmar que,

el estudio sistemático de la noción de sabiduría nahua: (tlamatiliztli) es de suma utilidad para entender los fundamentos de una visión de mundo que tiene sus raíces en el legado de las antiguas civilizaciones mesoamericanas, pero que no se agota en una dimensión temporal. Esta investigación pretende demostrar que el análisis crítico de los procesos y estructuras cognitivas inherentes al idioma náhuatl se vincula con los procesos que hacen posible e inteligible la construcción del conocimiento.<sup>10</sup>

Osiris Sinahué González Romero busca aproximarse crítica y filosóficamente a la sabiduría propia del mundo nahua dentro de sus marcos espaciales, temporales, culturales, ontológicos, etc., sin acudir a determinaciones *a priori* o presupuestos de categorías occidentales para tal balance crítico en torno a la *tlamatiliztli*. Esto es de suma importancia, pues justamente se ha mencionado a la utilización arbitraria de los lenguajes europeos —y sus implicaciones onto-epistemológicas— como un problema motivante de la investigación del autor, ya que tendemos a tomar por hecho que el mundo se estructura, construye e interacciona desde las categorías conceptuales, temporales y espaciales del idioma hegemónicamente instituido, como lo es el caso de los hispanohablantes de los pueblos históricamente colonizados. De inmediato surge la pregunta ya no por la pertinencia de esta crítica *translingüística e intercultural*, sino más bien una que interroga por sus alcances, por sus límites y posibilidades. ¿Cuáles son las potencialidades de una *hermenéutica decolonial*? Lo patente es que ésta es posible y necesaria, pero también que es objeto de la represión sistemática que han sufrido las propias sabidurías que busca reivindicar, reconstruir y restituir. Evidente-

<sup>9</sup> O. González Romero, *Tlamatiliztli. La sabiduría del pueblo nahua*, op. cit., p. 11.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 12.

mente, la primer afronta se da con el horizonte colonizado que se busca criticar. Y no es que las herencias de la colonización existan únicamente en las estructuras sociopolíticas y económicas o en los aspectos culturales —como si fuese posible una separación de lo estructural y lo vivencial— sino por el contrario, los escorzos de la colonización son experimentados en el día a día, en distintos grados, en el racismo, el clasismo, la meritocracia, las expresiones coloquiales, los presupuestos morales, las concepciones ontológicas, el sentimiento de rechazo a la identidad originaria-indígena, la marginación, el olvido.

Es claro también que la naturaleza misma del asunto establece demarcaciones insorteables, como el hecho de que la población más vulnerada es la que constituye a las poblaciones originarias, a las que siguen siendo portadoras de una identidad ancestral, que llevan tal signo en su *lengua*, en la *palabra*. Incluso siendo México un país con más de doce millones de personas indígenas,<sup>11</sup> con sesenta y ocho lenguas —o agrupaciones lingüísticas— indígenas,<sup>12</sup> la situación de discriminación laboral, social, económica, etc., producto de una educación colonizada y colonizadora, de una opresión estructural y sistemática, se sigue presentando de manera creciente e incesante; aún con los esfuerzos que se han emprendido desde distintos frentes por frenar estos problemas —y los que resulten—, los marcos legislativos y jurídicos que operan en el país siguen sin ofrecer una genuina respuesta —ni mucho menos resoluciones— a ello, debido, en gran medida, al fuerte arraigo en la cultura de estas configuraciones morales que siguen permitiendo que las agresiones y vulneraciones de derechos sean *normalizadas*.

Ante esta vulneración de los pueblos originarios y de su condición existencial y sociopolítica, cultural, económica, etc., es que también se establece la *hermenéutica decolonial* como una herramienta de la crítica filosófica intercultural; ésta busca una cierta *partida sin presupuestos*, en tanto que instala una postura rigurosa en las aplicaciones de las metodologías de traducción, interpretación, argumentación, etc., desde el horizonte histórico propio del pensamiento del pueblo nahua, de una *tlamatiliztli* que sea vista no desde la comparación con los cánones del pensamiento eurocéntrico-occidentalizado, pero que sí pueda ser puesta en términos, categorías y conceptos cuyos usos lingüísticos sean trasladados de la manera más cercana a su sentido originario en náhuatl.

Respecto a los datos más técnicos, el texto se divide en dos partes. La primera, que comprende los primeros cuatro capítulos —1. *Lenguaje, epistemología y sabiduría*; 2. *Lenguaje, visión del mundo y ontología*; 3. *Arqueoastronomía, matemáticas y filosofía*

<sup>11</sup> Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas [INPI], *Indicadores Socioeconómicos de los Pueblos Indígenas de México*, 2015. [en línea], <https://www.gob.mx/inpi/articulos/indicadores-socioeconomicos-de-los-pueblos-indigenas-de-mexico-2015-116128>.

<sup>12</sup> Secretaría de Cultura [SC], *¿Sabías que en México hay 68 lenguas indígenas, además del español?*, [en línea], <https://www.gob.mx/cultura/articulos/lenguas-indigenas?idiom=es>.

del tiempo; 4. *Propiedad comunal, ciudadanía y derecho a la tierra*—, se estructura según el *paradigma indígena de investigación* propuesto por Shawn Wilson, que establece un marcado talante filosófico en las investigaciones, reflejados en el capitulado de esta primera parte que sigue tal programa de investigación científica.<sup>13</sup> Por otro lado, la segunda parte que se extiende por los tres capítulos restantes —5. *Historiografía, personas sabias e intelectuales nahuas*; 6. *Historia, mujeres sabias y especialistas rituales*; 7. *Diálogo intercultural y metodología nahua*— transita históricamente por las personalidades nahuas desde el periodo pre-colonial hasta nuestra actualidad de una forma cronológica, desde las más celebres de los tiempos pre-coloniales como Nezahualcóyotl, Tlacaélel, Nezahualpilli, Cacamatzin, etc.,<sup>14</sup> hasta las más contemporáneas, como Francisco Morales Baranda, Santos de la Cruz, Alfonso Vite, etc.,<sup>15</sup> profundizando en el devenir histórico de los *tlamatimíneh* o personas sabias.

Con respecto al rol desempeñado por los *tlamatimíneh*, es sumamente interesante observar que, a diferencia de un simple 'trasvase' de la categoría de *filósofo* y de *filosofía*, su comprensión implica una *reconstrucción* y *localización* de su inserción en las sociedades nahuas mesoamericanas, puesto que los conceptos y categorías poseen determinaciones propias de su lugar de génesis, signadas desde las sociedades que performan y construyen su lenguaje y pensamiento, así como también portan e instauran relaciones de poder que se extienden a lo biopolítico, social, económico, etc., por lo que es necesaria una *arqueología del saber* que se dirija a investigar el *epistemicidio*, los *paradigmas científicos* y, con especial enfoque, los *procesos cognitivos*,<sup>16</sup> puesto que las relaciones entre *palabras* y *cosas*, o entre las propias relaciones, se entretujan de manera tal que es necesario un ejercicio de crítica trans-categorial para desdibujar la rigidez y hegemonía del *establishment*, de los propios presupuestos como las categorías de subjetividad, consciencia, fenómeno, etc.

También es destacable que el autor visibiliza, como parte de su aproximación hermenéutico-decolonial, que en estudios precedentes no se ha puntualizado adecuadamente la importancia de las *mujeres sabias nahuas*, quienes fueron —y son— portadoras de campos particulares y especializados de la sabiduría, tales como la salud reproductiva, la enseñanza del idioma [náhuatl], la medicina tradicional, etc.,<sup>17</sup> y que han sido mayormente vulneradas debido a la falta de políticas públicas, reconocimiento y sistematización y aseguramiento de su difusión y legado, por los ya mentados estragos del colonialismo que además es, evidentemente, patriarcal; la aproximación al papel y significación de estas mujeres sabias nahuas se da con la rigurosidad y sis-

<sup>13</sup> O. González Romero, *Tlamatiliztli. La sabiduría del pueblo nahua*, op. cit., p. 15.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 140.

<sup>15</sup> *Ibid.*, pp. 200-212.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 17.

<sup>17</sup> *Ibid.*, pp. 196 y ss.

tematización debida, tratando de contribuir a resarcir este vacío histórico de cientos de años, poniendo en la mesa de discusión, tanto en un sentido crítico como reconstructivo y divulgativo, las particularidades y cualidades propias de la relación entre la *tlamatiliztli* y las mujeres nahuas. Es de suma importancia también la investigación en torno a las categorías nahuas sobre la propiedad de la tierra, que se dirige tanto a los aspectos teóricos como a los prácticos, desde el estudio de los sistemas de medición hasta la división social del trabajo, y que se inserta como parte del esfuerzo por establecer una *epistemología intercultural*, cuyo objetivo, además de conservar, legitimar y difundir el patrimonio cultural y vivencial de los pueblos originarios, es también aportar nuevos marcos críticos para la defensa de los derechos de tales pueblos originarios ante la opresión y vulneración que históricamente los ha acechado.

\* \* \*

Sin duda alguna, *Tlamatiliztli. La sabiduría del pueblo nahua* es un texto necesario. Es una gran contribución que, si bien está dirigida filosóficamente, presenta diversas facetas, ramificaciones y aplicaciones posibles, pues sus contenidos no se agotan en una u otra vertiente, sino que se extienden a lo largo de distintas disciplinas y ámbitos del saber, desde los cuales es posible articular una concepción holística de la sabiduría nahua, en los ámbitos de lo ontológico, político, estético, etc., atendiendo a las voces de su pueblo, a la memoria, desde una aproximación histórica y hermenéutico-decolonial, con una arqueología del saber y una visión genealógica; la *estratigrafía del discurso* propuesta por el autor se evidencia como una potente herramienta de análisis que remueve sedimentos discursivos y permite una mayor propiedad en la forma de caracterizar y usar conceptos y categorías que se han visto afectadas, malinterpretadas o totalmente desaparecidas y ocultadas por el epistemicidio colonial y neocolonial.

Es menester enfatizar que esta investigación, esta búsqueda por una filosofía intercultural que beba de la sabiduría nahua, de la *tlamatiliztli*, correlaciona inexorablemente el *cualli nemiliz* o *buen vivir* con la sabiduría misma, pues se piensa que el *buen vivir* es producto práctico de esta sabiduría, del vivir acorde a ella. Con ello se observa que, además de la gran importancia que tiene a nivel teórico y práctico el estudio de los conceptos y categorías que constituyen a la sabiduría nahua y el cómo se constelan sus relaciones ontológicas, epistemológicas, políticas, culturales, etc., en última instancia, gran parte de su importancia radica en cómo puede mejorarse el nivel de vida de los pueblos originarios que son portadores y herederos de la *tlamatiliztli*, y que, llevado a otras dimensiones, nos recuerda que no sólo el pueblo nahua cuenta con una sabiduría propia y ancestral —pero *presente*—, sino que también otros pueblos originarios de México y del mundo poseen conocimientos que conforman su sabiduría, que dan identidad a

su comunidad y que significan y determinan su modo de ser y hacer su mundo, de vivir su vida. Esto enfatiza la necesidad y pertinencia del *diálogo intercultural*, que ha de acercar a las distintas comunidades para asegurarse un porvenir, a partir de la reflexión y re-apropiación de sus conocimientos, de la crítica deconstructiva y reconstructiva, que genere las condiciones materiales y estructurales concretas para acercarse al objetivo último, casi ideal, del *cualli nemiliz*.

En suma, Osiris Sinahué González Romero enriquece el diálogo intercultural e interdisciplinar en torno a la sabiduría en general y a la *tlamatiliztli* en especial, pues la sabiduría ha de ser, paradójicamente, universal para todos los pueblos pero particular en cada uno de ellos, mostrando distintos rostros y tonos, con diversas melodías y contrastes, con sabor y aroma, con carne y huesos, con danzas y medicinas, otorgando un origen, una identidad, una herencia que se instala en la memoria colectiva, para transmitirse a la comunidad tejiendo lazos, correlaciones, correlatividades. Las herramientas metodológicas y su aplicación son ya un aporte invaluable por sí mismas, pues abren camino a una gran multiplicidad de investigaciones venideras, marcando senderos posibles para una *tlamatiliztli* en *devenir*, cuyo *porvenir* sólo puede asegurarse en la medida en que nos involucremos en su defensa y difusión, dotando espacios de voz a quienes hoy callan y de escucha a quienes hoy hablan, para poner en comunicación, en *contacto*, a las voces de una sabiduría viva y sintiente, que quizás hoy más que nunca nos ayude a apropiarnos de nuestro presente, de nuestro aquí y ahora, de las potencialidades vitales que nos ha arrebatado la automatización, la enajenación y alienación, para poder vivir genuinamente, originariamente, *sólo un poco aquí*.

## BIBLIOGRAFÍA

- Gómez Martínez, D. L., "Multiculturalismo y capitalismo. Una lectura desde la sospecha", en *Criterio Jurídico*, 2013, 13 (1), pp. 97-120.
- González Romero, O. S., *Tlamatiliztli. La sabiduría del pueblo nahua*, Leiden University Press, Leiden, 2021.
- Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, *Indicadores Socioeconómicos de los Pueblos Indígenas de México, 2015*, [en línea], <https://www.gob.mx/inpi/articulos/indicadores-socioeconomicos-de-los-pueblos-indigenas-de-mexico-2015-116128>, 11 de julio de 2017.
- León-Portilla, M., *Quince poetas del mundo náhuatl*, Editorial Diana, México, 1994.
- Secretaría de Cultura, *¿Sabías que en México hay 68 lenguas indígenas, además del español?*, [en línea], [https://www.gob.mx/cultura/articulos/lenguas-indigenas?idiom=es\\_21](https://www.gob.mx/cultura/articulos/lenguas-indigenas?idiom=es_21) de febrero de 2018.
- W. Stanton, T., et. al., "El LIDAR en Mesoamérica", en *Arqueología Mexicana*, 2021, 28 (166), pp. 82-87.
- Žižek, S., "Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional", en Jameson, F. y Žižek, S., *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, 1998, Paidós, Buenos Aires, pp. 137-188.